



Building
Green
with
Wood



MÓDULO 10

Prácticas forestales en Canadá

Cada año, Canadá regenera aproximadamente 700,000 hectáreas de bosques, más que todos los demás países juntos.

Canadá: Un líder mundial en la gestión forestal sostenible

La superficie forestal de Canadá es enorme y esto significa que tiene un importante papel que jugar en la respuesta al urgente asunto del cambio climático. Sus políticas y prácticas de gestión forestal sostenible logran un equilibrio entre la demanda de productos de calidad y los beneficios económicos que reciben las comunidades, y la necesidad de conservar los recursos forestales manteniendo la salud y la diversidad de los bosques.

En Canadá, la industria forestal opera bajo algunas de las más rigurosas leyes y reglamentos sobre medio ambiente del mundo, que son respaldadas por políticas multilaterales que garantizan su cumplimiento y observación. Muchas operaciones son certificadas según normas de certificación fiables de entidades independientes, lo que refuerza la garantía de que los productos provienen de fuentes lícitas y sostenibles.

Una reseña breve sobre los bosques canadienses

Canadá posee más de 400 millones de hectáreas (988 millones de acres) de bosques y otros terrenos boscosos. Esto incluye casi una quinta parte de todos los bosques boreales del mundo, una cuarta parte de todos los bosques naturales y un quinto de todos los bosques de las regiones templadas.

Aproximadamente la mitad de los bosques de Canadá tiene valor comercial, y casi la mitad de esta área se administra para la producción de madera y otros usos (119 millones de hectáreas o 294 millones de acres). La silvicultura es un rubro importante de la economía canadiense, y sin embargo cada año se tala menos del uno por ciento del área administrada con fines comerciales. Por lo general, los animales, las plantas y los insectos afectan el doble de superficie al año.

Existen más de 30 especies de árboles de madera blanda, o coníferas, y 100 especies de árboles de madera dura. La mayor parte de la madera y de los productos de madera proviene de coníferas, aunque los bosques de árboles de madera dura de Canadá

Al contar con el 10 por ciento del área forestal mundial, Canadá reconoce el hecho de que la manera en que administra sus bosques tiene implicaciones de alcance global.

son fuente de productos de valor agregado y de calidad superior.

En Canadá, el 97% de la fibra que se extrae de los bosques se usa en productos con el mayor valor posible. La primera opción son la madera y otros productos a base de madera; sin embargo, la fibra también se usa como viruta para elaborar productos compuestos y papel, y como aserrín para producir bioenergía.¹

La mayor parte del área boscosa de Canadá, el 93 por ciento, es de propiedad pública y es administrada por las autoridades federales, provinciales o territoriales. Cada provincia y territorio cuenta con reglamentos estrictos para controlar las prácticas forestales en las tierras de propiedad pública, y con leyes que están entre las más rigurosas del planeta.²

1 Proyecto de ciclo de vida de fibra de papel de Metafore (Metafore Paper Fiber Life Cycle Project) www.metafore.org/downloads/fiber_cycle_communications_deck.pdf

2 Inversión en la innovación forestal. Comparación de la Colombia Británica con el mundo. 2004 <http://www.bforestinformation.com/publications/documents/FSA-037-E.pdf>

Gestión de bosques de gran diversidad

La legislación forestal canadiense garantiza que sus ricos recursos forestales sean administrados de manera que conserven sus muchos valores en la actualidad y para las futuras generaciones, a la vez que proporcionan una amplia gama de productos de calidad para satisfacer las necesidades de los mercados nacionales e internacionales.

Las empresas que talan árboles en tierras de propiedad pública deben tomar en cuenta y respetar todos los valores de los bosques, lo que significa valores como el hábitat de plantas y animales, la biodiversidad y los recursos hidrográficos, y

elementos de valor social como las áreas de paisaje y recreación, y las destinadas a la producción de madera. Deben reforestar cada sitio, y mantener su responsabilidad por el mismo hasta tanto no exista la seguridad de que crecerá hasta convertirse un bosque nuevo y saludable. Cada año, Canadá regenera 700,000 hectáreas (1.7 millones de acres) de bosques, más que todos los demás países juntos.³

La deforestación en los países en desarrollo representa cerca del 18 por ciento de las emisiones anuales de gases de efecto invernadero de todo el mundo. Canadá cuenta con el 91% de su área

Continúa en la página siguiente...

...viene de la página anterior

boscosa original, más que ningún otro país, y su tasa de deforestación ha sido prácticamente nula durante más de 20 años. El área de bosque que ha sido transformada permanentemente para otros usos, como la agricultura o el desarrollo urbano, es muy pequeña.

Canadá administra sus bosques de manera que se pueda conservar su vasta diversidad natural, por lo que no tiene bosques de explotación intensiva que se encuadren dentro de la definición de plantación, establecida por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés).⁴

3 Fuente: UN-ECE/FAO Forest Resource Assessment, 2000

4 La FAO definisce le piantagioni come formate da specie importate (per tutti i boschetti piantati) o comprendenti boschetti a gestione intensiva di specie indigene, rispondenti a tutti i seguenti criteri: una o due specie alla piantumazione, età in gruppi uniformi, spaziatura regolare.



Canadá posee 145.7 millones de hectáreas de tierras certificadas, cerca del 40% de todas las tierras certificadas del mundo.

Cultivo de nuevos bosques

Un sistema de silvicultura abarca todas las actividades de gestión relacionadas con el cultivo de bosques, desde la planificación temprana hasta la tala, replantación y atención al nuevo bosque. Al elegir un sistema de silvicultura, los administradores forestales evalúan una variedad de factores, que incluye las especies de árboles, su edad y condición, los suelos, la situación ecológica local y los posibles impactos sobre valores como el hábitat de plantas y animales, la calidad del agua y el paisaje. Además, estudian factores económicos y sociales, entre los que se encuentran el costo, la productividad de la madera y la seguridad para los trabajadores.

Los diversos bosques de Canadá son por lo general administrados según uno de tres sistemas de silvicultura o una combinación de estos:

- En el sistema de corta a hecho se elimina la mayor parte de los árboles de un área, dejando parcelas y barreras de árboles para proteger otros valores.
- En el sistema de corta a clareo sucesivo se tala los árboles en fases durante un período breve, de modo que el nuevo bosque crezca al abrigo de los árboles existentes.

- En el sistema de entresaca se talan árboles individuales o en pequeños grupos, a intervalos relativamente cortos, que se repiten indefinidamente. Esto se lleva a cabo con sumo cuidado, para proteger la calidad y el valor del área forestal.

El sistema de corta a hecho es, por lo general, la forma más apropiada desde el punto de vista ecológico de talar y renovar muchos bosques, incluyendo los boreales, ya que es el más parecido a las perturbaciones naturales normales, como incendios, inundaciones y plagas de insectos. Especies de árboles, como la picea mariana, el pino banksiano, el álamo temblón y el abedul, germinan y crecen mejor en áreas completamente soleadas, lo que da como resultado masas forestales naturales y puras de árboles de la misma edad.

El sistema de entresaca se utiliza para administrar masas forestales irregulares, lo que significa que el bosque tiene árboles en diferentes etapas de desarrollo, incluyendo, plántulas, árboles jóvenes y árboles maduros. Es adecuado para las especies que se dan bien en la sombra, como la tuya gigante y el arce de azúcar.

Conservación de los valores de los bosques

Los bosques se encuentran entre los ecosistemas más ricos y diversos del mundo. Ellos purifican el agua, sirven de base a instalaciones recreativas, mitigan los efectos del cambio climático, son fuente de madera y mucho más.

Desde que en Canadá se fundó el primer parque en 1872, se han designado casi 100 millones de hectáreas (casi 250 millones de acres) como áreas terrestres protegidas, las cuales se administran según diversos criterios, entre ellos, la conservación de recursos, la educación pública, la preservación de sitios de importancia cultural, la investigación y la conservación de la flora y la fauna y su hábitat.

Canadá ha protegido más de 40 millones de hectáreas (aproximadamente 100 millones de acres) de superficie forestal, muchísimo más que cualquier otro país.⁵ Además, gran parte de las zonas boscosas del país se

encuentran bajo control especial, donde valores como el hábitat de animales y plantas o la recreación tienen prioridad.

En 2006, El Consejo Canadiense de Ministros de Recursos Forestales informó que el seis por ciento del total de las tierras dedicadas en Canadá al cultivo de árboles se encontraba rigurosamente protegido, y otro 19 por ciento de las tierras disponibles para actividades comerciales estaba sometido a políticas que prohibían la tala.⁶

La gestión de tierras y recursos fuera de áreas protegidas es esencial para la conservación de la biodiversidad. El enfoque de Canadá respecto a la conservación del paisaje abarca todas las actividades de uso de la tierra, y su objetivo es encontrar el equilibrio entre la integridad del ecosistema y las actividades del hombre.

5 A Global Overview of Forest Conservation, WCMC, UNEP, CIFOR, 1997
www.unep-wcmc.org/forest/data/cdrom2/gtabs.htm#Table1

6 www.cws-scf.ec.gc.ca/publications/habitat/cpa-apc/index_e.cfm



Certificación forestal independiente

La certificación forestal independiente es un proceso de participación voluntaria, que se implementó en la década de los 90 como respuesta a las inquietudes respecto a las prácticas de extracción de madera y transformación de bosques, especialmente en las regiones tropicales.

A principios de 2009, Canadá contaba con 145.7 millones de hectáreas (360.2 millones de acres) de tierras certificadas. Canadá posee casi tanta tierra certificada como todos los demás países juntos, lo que permite ofrecer un suministro estable de productos certificados en momentos en que solamente el 10 por ciento de los bosques del mundo cuentan con certificación.

Los organismos acreditados para certificar de manera independiente expiden el certificado a una organización una vez que han establecido que sus métodos de planificación, procedimientos, sistemas y el desempeño de sus operaciones en el terreno cumplen las disposiciones de una norma predeterminada. La certificación forestal puede además complementarse con una certificación de cadena de custodia, que es un mecanismo para dar seguimiento a la fibra desde el bosque certificado, a través de todas las etapas de producción y hasta la salida del producto al mercado.

Los tres programas de certificación que se usan en Canadá, la Norma para la gestión forestal sostenible de la Asociación Canadiense de Normalización (Canadian Standards Association), el Consejo de Manejo Forestal (Forest Stewardship Council o FSC) y la Iniciativa para la gestión sostenible de los bosques (Sustainable Forestry Initiative o SFI), promueven todos la gestión forestal sostenible mediante principios, criterios y objetivos congruentes con los procesos que se implementan en países de todo el mundo.

Los tres programas son reconocidos por empresas y gobiernos del mundo, y las normas de CSA y SFI han sido certificadas según los estrictos requisitos del Programme for the Endorsement of Forest Certification (PEFC), la organización matriz de certificación forestal más grande del mundo.

En 2008, la Oficina de Competencia de Canadá publicó una guía sobre reclamaciones y publicidad en el sector del medio ambiente, en la que se afirmaba que el enfoque preferido para identificar los productos forestales creados de manera sostenible consistía en demostrar que el bosque de procedencia se halla certificado según una norma, como CSA, FSC, SFI o PEFC. En 2008, en el Reino Unido, el Central Point of Expertise on Timber llevó a cabo una evaluación rigurosa y constató que los programas de certificación que se usan en Canadá cumplen los requisitos de su país en cuanto a "legalidad" y "sostenibilidad".

Canadá acoge a los productores que actúan de forma responsable respecto a lo siguiente:

- *Tala lícita*
- *Regeneración rápida*
- *Reducción de desechos, y respaldo a la recuperación y el reciclaje*
- *Reducción de los gases de efecto invernadero y respaldo a la lucha por revertir el cambio climático*
- *Aceptación de un escrutinio independiente de sus métodos de gestión forestal*



Cada una de las tres normas de certificación depende del resultado de auditorías independientes realizadas por organismos de certificación acreditados.